



Pronunciamento del CEJ-Año 2008

Falta de independencia y cuoteo político son los fantasmas que se ciernen de vuelta sobre el Poder Judicial

Clase política debe ponerse a la altura de los reclamos ciudadanos

El Poder Judicial (Corte Suprema de Justicia), con un presupuesto de 497.840 millones de guaraníes, y la Fiscalía General, con 243.103 millones de guaraníes, que representan en su conjunto 740.943 millones, el 1% del PIB del país, deben ser reformados, transformados, modernizados y las lecciones del pasado deben ayudarnos a construir una reforma judicial con conciencia histórica. Necesitamos avanzar hacia una sociedad que se rija por el imperio de la ley: Se trata del futuro de la democracia y de la paz en nuestro País.

Hoy estamos de vuelta ante la tentación de las viejas prácticas del caudillismo local en donde los discursos de los referentes políticos más importante presenta la reforma judicial como un botín de simple repartijas de cargo y distribución de poder utilizando una supuesta mayoría parlamentaria para ocupar cargos dentro de la Corte Suprema de Justicia, la miopía de la clase política es evidente.

Debemos vincular el proceso de reforma judicial al proceso de fortalecimiento del estado, porque la sumisión del Poder Judicial a los intereses políticos sectarios y el incumplimiento de la ley a lo largo de nuestra historia son las causas fundamentales de la gran debilidad del estado Paraguayo, debemos construir la fortaleza de una sumisión a la Ley y el Poder bajo control.

La perspectiva histórica nos debe servir para adquirir conciencia histórica y para descubrir que la Reforma Judicial no es un tema de moda o una imposición externa sino es un grave problema del País, el buen funcionamiento de los sistemas judiciales y la efectiva vigencia de la Ley es la gran deuda de la clase política paraguaya. La falta de análisis históricos, nos puede hacer perder de vista, el grave error cometido en el pasado en volver a construir el estado sobre la base de sus elementos de autoridad y centralidad olvidando los servicios al ciudadano.

El año 2008 fue un año de mucha trascendencia política para el País. Con el cambio de Gobierno se han generado muchas expectativas de avanzar hacia un País, más serio, más confiable, más previsible, apuntado todos, ciudadanos, organizaciones sociales en avanzar hacia un Estado moderno dejando de lado el caudillismo. Pero una vez más la clase política, o por lo menos un gran sector de la clase política, está demostrando que no se preparó para el cambio.

Desde el Centro de Estudios Judiciales, deseamos que nuestras autoridades nacionales estén a la altura que reclama la historia y la posibilidad de construir la República y la Democracia, dejando de lado los intereses personales y partidarios.